

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

Contribución de **Oswaldo Di Diego**

Defensa Escandinava Línea Principal

Historia

Nacida bajo otro nombre, **Contraataque de Peón Dama**, esta defensa fue registrada por primera vez en el año 1475, oportunidad en la que se enfrentaron Francesco di Castellvi y Narciso Vinyoles en la ciudad de Valencia, España.

La **Defensa Escandinava**, que parece sumamente osada y hasta contradictoria con los principios elementales del ajedrez al apurar la salida de la dama ya a la segunda movida, aparece mencionada en el famoso libro de Lucena "Repetición de Amores" editado en Salamanca en el año 1497.

Aproximadamente unos 10 años más tarde, el Códice de Göttingen, un apéndice de 33 folios que se conserva en la biblioteca de la universidad sita en la ciudad alemana de la cual toma el nombre, incluye esta defensa dentro de su contenido de aperturas.

Nunca había gozado de una enorme popularidad, pero fue extraída del ostracismo por el maestro alemán Karl Ernst Adolf Anderssen¹ (1818-1879) en aquellos célebres enfrentamientos contra Paul Morphy. Sin embargo, le cupo al también alemán Jacques Mieses (1865-1954) darle nueva vida a esta defensa, no solamente mediante su práctica activa a inicios del siglo XX sino, también, a través de diversas publicaciones.

Mieses fue un abanderado de la **Defensa Escandinava**, pero también, aunque tal vez con menor fervor, fue practicada de tanto en

tanto por jugadores de la talla de Pillsbury, Blackburne, Tartakower y Spielman entre otros.

Trocó su vieja denominación por su actual nombre de **Defensa Escandinava** merced a los análisis efectuados por un grupo de maestro suecos que demostraron que, si bien se efectúa una pronta extracción de la dama que contraría los principios de las aperturas, se trata de una defensa más que jugable y perfectamente sólida.

Aunque prácticamente abandonada durante casi 6 décadas, algunos jugadores de clase mundial se atrevieron a practicarla en la arena de la alta competencia, como la ex campeona mundial femenina Nona Gaprindashvili, Viktor Korchnoi y el danés Bent Larsen quien, precisamente, la utilizara contra Anatoly Karpov derrotándolo en Montreal, 1979.

Su uso también incluye al actual campeón del mundo, el indio Viswanathan Anand, quien la practicó nada más ni nada menos que contra Gary Kasparov en aquella batalla por el trono mundial de 1995, partida en la que, si bien cayó derrotado por el "Ogro de Bakú", obtuvo una excelente posición.

A pesar de su impopularidad, gracias al preconcepto de que es necesario exponer la dama en la recuperación del peón, lo cual acarrea pérdida de tiempos y, eventualmente de desarrollo, sostenemos que se trata de una defensa que, correctamente jugada, resulta absolutamente sólida sin tener que renunciar a la lucha por la iniciativa.

La **Defensa Escandinava** es un esquema defensivo que cuenta, aún, con muy escaso desarrollo teórico, tal vez por la poca periodicidad con que se presenta, pero sí con acérrimos defensores como Larry Evans quien aseveró²: *"La Escandinava es mejor que su reputación y su impopularidad, largamente innecesaria. A muchos jugadores no les agrada sacar la dama en las primeras movidas, influenciados por antiguos libros que erróneamente aseguraban una gran superioridad blanca en*

¹ Recordemos que las únicas dos partidas que recibieron un bautismo poético, "La Inmortal" (1851) y "La Siempreviva" (1852) lo tienen como protagonista.

² Modern Chess Openings.

desarrollo. Hoy, la técnica acepta pérdidas de tiempos si logramos una posición sólida y con rápida movilización.”

Planteo

El planteo de base de la **Defensa Escandinava** nace del concepto de una inmediata ruptura del centro. La secuencia inicial es:

	Blancas	Negras
1	e4	d5

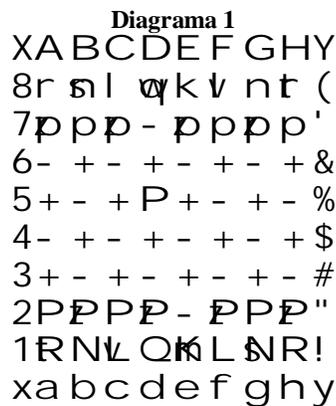
La idea de las negras, detrás de este contragolpe directo, es el de evitar la configuración de un centro de peones rivales como acaece con la **Defensa Caro-Kann** y la **Defensa Francesa**.

Pero va mas allá. En efecto, pretende dar juego activo a sus piezas, especialmente a su alfil dama, posibilitar el enroque en cualquiera de los flancos y dejar columnas abiertas para sus torres, todo ello mientras intenta conquistar la iniciativa.

La respuesta de las blancas parece obvia, pero además de capturar el peón, puede jugar **2. e5 ...**, lo cual podría transponer en una **Defensa Francesa** luego de **2. e6**, aunque es mucho más ambicioso **2. c5** arribándose a la **Variante del Avance** de la **Defensa Caro-Kann** pero con un tiempo extra para las negras.

También existe la posibilidad, para las blancas, de ingresar en un gambito mediante **2. d4 ...** (**Gambito Blackmar-Diemer**), pero ello escapa al objeto de nuestro análisis.

2	exd5
---	------	------



Aceptado el contragolpe, tal cual lo han planteado las negras, corresponde a éstas el

curso de acción a seguir. Las dos opciones más corrientes son:

- a) **Línea Principal:** 2. Dxd5
- b) **Gambito Marshall** 2. Cf6

En la segunda de las alternativas, la idea es demorar una jugada más la captura del peón blanco con el fin de evitar la pérdida de un tiempo, como veremos en la línea bajo análisis.

En efecto, en la **Línea Principal**, la dama negra será atacada inmediatamente y a través de una jugada de desarrollo:

2	Dxd5
3	Cc3

Ahora las negras deben volver a mover su dama, abriéndose cuatro alternativas, entre otras: (i) **3. Da5**, (ii) **3. Dd8**, (iii) **3. De5+** (**Variante Patzer**) y (iv) **3. Dd6** (**Variante Bronstein**).

La segunda de las opciones (**3. Dd8**), si bien es jugable, se considera inferior a la primera alternativa por cuanto, si ya se ha decidido la pérdida de un tiempo con la extracción temprana de la dama, resulta preferible dejarla en juego en algún otro punto del tablero.

3	Da5
4	d4	Cf6
5	Cf3	Af5



Las blancas pueden, también, jugar **5. Ac4 ...** que resulta tan buena como la del texto y que, antes o después, deberán practicar.

Por su lado, ha quedado demostrado que la antigua **5. Ag4** termina siendo refutada, ya que luego de **6. h3 ...**, en cualquiera de las opciones (**6. Axf3**, **7. Dxf3**

.... ó 6. Ah5, 7. g4 Ag6, 8. Ce5), las blancas quedan mejor.

6	Ce5	c6
---	-----	----

Nos detenemos unos segundos en esta última jugada de las negras, para advertir al lector de la importancia de la misma. En la **Defensa Escandinava**, el avance del peón a c6 es prácticamente mandatorio, especialmente cuando la dama ha ingresado al juego tan tempranamente, otorgándole así la posibilidad de disponer de un medio de escape a c7 o, eventualmente, a su casilla de origen: d8. La omisión de esta movida puede acarrear serios peligros para el segundo jugador, como veremos más adelante.

7	Ac4	e6
8	g4	Ag6



Momento crítico

Llegamos, aquí, a un momento crítico de esta defensa o, si se quiere, de las opciones del ataque de las blancas contra el planteo de la **Defensa Escandinava**.

Es factible 9. Ad2, anunciando la retirada del caballo para atacar a la dama negra. Así jugaron C. Germán y Raimundo García en Buenos Aires (1995) con victoria para el blanco luego de 9. Cbd7, 10. De2 Cxe5, 11. dxe5 Cd7, 12. f4 Ab4, 13. a3 0-0-0, 14. 0-0-0 Axc3, 15. Axc3 Dc7, 16. Tdf1 Cb6, 17. f5 exf5, 18. gxf5 Ah5, 19. Dxb5 Cxc4, 20. f6 y las negras abandonaron ante la amenaza 21. Dg7+.

Por abrumadora mayoría, la jugada preferida en esta posición es 9. h4, contando entre sus adeptos a Viswanathan Anand, concluyéndose esta apertura de la siguiente manera:

9	h4	Cbd7
---	----	------

10	Cxd7	Cxd7
11	h5	Ae4
12	Th3	Ag2
13	Te3	Cb6
14	Ad3



Esta fue la línea que siguieron Anand y Joel Lautier en el Torneo Credit Suisse disputado en la ciudad de Biel, Suiza, en el año 1997. El propio GM indio, al comentar esta última jugada del blanco, indicó que es mejor que 14. Ab3 a causa de 14. c5, jugada que da al negro un buen contraataque.

Un bonito ejemplo de partida viva

Mostramos al lector, seguidamente, una bonita partida que demuestra el poder de esta defensa, en especial cuando el segundo jugador toma la iniciativa y se lanza al ataque.

Se trata de la partida que disputaron el GM bieloruso (nacionalizado israelí) Ilia Smirian contra Pablo Ricardi, de Argentina, en el Torneo de Yerevan, Armenia, celebrado en el año 1996.

La partida se encaminó literalmente siguiendo la secuencia que venimos analizando hasta arribar a la posición del **Diagrama 3**, posición a la que hemos denominado "momento crítico". Aquí, Smirin, obviando las dos alternativas indicadas, jugó:

9	De2
---	-----	------

Esta movida implica un peligroso, aunque innovador, desvío de la teoría ya que permite a las negras adoptar la iniciativa y el ataque. Sin embargo, cualquier distracción podría costarles la partida.

9	Ab4
10	Ad2

Diagrama 6

X A B C D E F G H Y
 8 r ♗ - + k + - t (
 7 ♖ ♖ + - + ♖ ♖ ♖ '
 6 - + ♖ + ♖ ♗ | + &
 5 ♙ - + - ♗ - + - %
 4 - ♜ L ♝ - + ♖ + \$
 3 + - ♗ - + - + - #
 2 ♖ ♖ ♖ ♜ Q ♖ - ♖ "
 1 ♖ - + - ♗ - + R !
 x a b c d e f g h y

Aquí se nos presenta lo que una distracción acarrearía para las negras. Si ahora jugasen **10. Axc2**, las blancas responderían **11. Cxf7**, y si **11. Rxf7**, **12. Dxe6+ Rg6** y **13. Df7++**.

10	Cbd7
11	f4	0-0-0
12	0-0-0?

Claro está que el enroque corto hubiese dejado al rey tremendamente expuesto, pero con esta última movida, Smirin se metió en la jaula del león, precisamente allí donde las negras han concentrado su mayor caudal del fuerzas. Mejor hubiese sido **12. f5 exf5**, **13. gxf5 Axf5**, **14. Axf7 Thf8** con ventajas para Ricardi, aunque hay mucho camino aún por recorrer.

12	Cb6
13	f5	exf5
14	a3	The8!

Diagrama 7

X A B C D E F G H Y
 8 - + k t r + - + (
 7 ♖ ♖ + - + ♖ ♖ ♖ '
 6 - ♗ ♖ + - ♗ | + &
 5 ♙ - + - ♗ ♖ + - %
 4 - ♜ L ♝ - + ♖ + \$
 3 ♖ - ♗ - + - + - #
 2 - ♖ ♖ ♖ Q + - ♖ "
 1 + - ♗ R + - + R !
 x a b c d e f g h y

¡Excelente copamiento de la columna abierta! con clavada del caballo incluida, aún a expensas de sacrificar el alfil. El ataque de Pablo Ricardo terminará siendo letal para las blancas que, a partir de aquí, se limitarán a frenar la andanada de golpes que arrojará el negro.

15	axb4	Da1+
16	Cb1	Ca4
17	Ac3

Inútil sería **17. Af4** tratando de dar escape al rey, a causa de **17. Dxb2+**, **18. Rd2 Txd4+** ganando en pocas jugadas más.

17	Ce4
18	Td3	f4
19	Df3	Cexc3
20	bxc3	Db2+
21	Rd2	Cb6
22	Aa6

A esta altura, el lector apreciará que esta movida representa los últimos estertores del difunto, casi como un desesperado intento de aferrarse a la posibilidad de un golpe táctico que, en el mejor de los casos, pueda brindarle la oportunidad de un jaque perpetuo.

22	bxax6
23	Dxc6+	Rb8
24	Cc4	Cxc4+
25	Dxc4	Te3!!
26	Aband.	

Diagrama 8

X A B C D E F G H Y
 8 - ♗ - t - + - + (
 7 ♖ - + - + ♖ ♖ ♖ '
 6 ♖ + - + - + | + &
 5 + - + - + - + - %
 4 - ♖ Q ♖ - ♖ ♖ + \$
 3 + - ♖ R t - + - #
 2 - ♙ ♖ ♗ - + - ♖ "
 1 + N + - + - + R !
 x a b c d e f g h y

La última jugada de Ricardi es una belleza táctica. Queda claro que no sirve **26. Txe3**, a raíz de **26. Dxc2+**, **27. Re1 Dxb1+**, **28. Re2 Dc2+**, **29. Rf3 fxe3** con partida ganada para el GM argentino.

Peligros de una defensa incorrecta

Hemos demostrado la solidez de esta defensa pero, como afirmáramos al inicio, no podemos desconocer que la prematura salida de la dama conlleva grandes peligros si las negras no juegan con precisión. Veamos sólo un ejemplo que prueba nuestra afirmación.

	Blancas	Negras
1	e4	d5
2	exd5	Dxd5
3	Cc3	Da5
4	d4	Cf6
5	Ac4	Af5
6	Ad2	e6?

Diagrama 9
 XABCDEFGHY
 8r ♖ - + k ♜ - t (
 7pppp - + pppp'
 6- + - + p ♗ - + &
 5♙ - + - + l + - %
 4- + L ♞ - + - + \$
 3+ - ♝ - + - + - #
 2PPPL - PPP"
 1R - + QK - ♜R!
 xabcdefghy

Tal cual aseveráramos al principio del tratamiento de esta defensa, la omisión del adelantamiento del peón a c6 puede ser muy costosa para las negras.

Ése es precisamente el presente caso. Aún cuando la jugada del texto (6. e6) luce absolutamente normal, se trata de un error de concepto. La omisión de 6. c6 en este momento deja a las negras sin casilla de escape. Veamos:

7	Cd5!	Da4
8	Ab5+	Dxb5
9	Cxc7+

Y con esta última jugada de las blancas, las negras pierden su dama y, a la larga, la partida.

Estrategia

Ataque de Minorías

En nuestra última entrega le anticipamos el tema que nos ocupa hoy: *Ataque de Minorías*. Para ello nos valimos de una partida disputada entre Korotylev y Savchenko correspondiente al Campeonato Mundial de Ajedrez Rápido que se disputó en Moscú, Rusia (2007).

Reproducimos la posición para mejor ilustración del lector, posición a la que se arribó luego de 14 jugadas.

Diagrama 10
 XABCDEFGHY
 8- + r + r + k + (
 7+ p + - + ppp'
 6p ♗ p ♙ l ♗ - + &
 5+ - + p + - + - %
 4- + - ♞ - + - + \$
 3+ - ♝ L ♞ N + P#
 2PPQ + - PP + "
 1+ R + - R - ♜ - !
 xabcdefghy

Korotylev-Savchenko
Campeonato Mundial de Ajedrez Rápido
Moscú, 2007
Juegan las blancas

Una rápida mirada a la posición nos revela que el peón b tendrá a su cargo la primer avanzada, pero que también requerirá de (a) el apoyo de su colega en la columna a y (b) una trabajosa maniobra de uno de los caballos. De tal forma Korotylev inició el *Ataque de Minorías*, el cual, a pesar de la superioridad numérica de su rival, logrará abrir líneas, objetivo primordial de este concepto, y –para el caso que nos ocupa– pasar un peón que se encamine peligrosamente hacia su coronación.

	Blancas	Negras
15	b4	Tc7
16	Cd2	De7
17	Cb3	Cc8
18	Cc5	Cd6
19	a4	g6
20	Db3	Ac8

Diagrama 11
 XABCDEFGHY
 8- + l + r + k + (
 7+ p t - ♙ p + p'
 6p + p ♗ - ♗ p + &
 5+ - ♝ p + - + - %
 4PP - ♞ - + - + \$
 3+ QNL ♞ - + P#
 2- + - + - PP + "
 1+ R + - R - ♜ - !
 xabcdefghy

¡Todo listo! La invasión al escaque b5 no encontrará suficiente resistencia del enemigo. Dos piezas menores, una torre, la dama y un peón apoyarán el lanzamiento del peón b. Sólo dos peones negros y un caballo intentarán opo-

nérsele, pero será infructuoso. El avance es inexorable.

21	b5!	axb5
22	axb5	b6
23	C5a4	c5
24	dxc5	bxc5

Diagrama 12

X A B C D E F G H Y
 8- + l + r + k + (
 7+ - t - w p + p '
 6- + - n - n p + &
 5+ P p p + - + - %
 4N + - + - + - + \$
 3+ Q N L P - + P #
 2- + - + - P P + "
 1+ R + - R - K - !
 x a b c d e f g h y

¡Objetivo cumplido! El peón se ha hecho camino. Ahora es el turno de la artillería pesada y de seguir empujando al único soldado con campo libre frente a sí.

25	b6	c4
26	Db4	Tc6
27	Ae2	Af5
28	Tbd1	Cfe4
29	Cxd5?

Esta movida de Korotylev echa por tierra todo el magnífico plan que había sabido construir. Esta desgraciada jugada (“*la gula es mala consejera en el ajedrez*”, solía decir mi padre) lo expuso a un letal contragolpe del cual no se recuperaría. Justo es decir que se trataba de un torneo de ajedrez rápido, donde las emociones y el incesante tic-tac del reloj pueden llegar a nublar toda lógica.

Lo que siguió ya poco importa (culminó en derrota para Korotylev), pero sí creemos relevante demostrar que su plan primigenio, *Ataque de Minorías* mediante, lo conducía a la victoria.

Una de las posibles líneas, haciendo valer aquel peón avanzado, podría haber sido: **29. Cxe4 Axe4, 30. Cc3 Dg5, 31. Cxe4 Cxe4, 32. Db5 Df6, 33. b7!** ignorando el ataque sobre el punto f2 pero prometiendo venganza a corto plazo contra alguna de las torres negras.

En verdad, creemos que este ha sido un hermoso ejemplo de la efectividad de los *Ataques de Minorías* que, lamentablemente -y

dada la particularidad de tratarse de una partida rápida- no llegó a buen término.

Medio Juego - Táctica

Sacrificio: Golpe Psicológico

Cuando nos adentramos en los conceptos de la táctica, a lo largo de la extensa bibliografía existente, esperamos siempre encontrar temáticas relativas a la clavada, al desvío, a la atracción, al jaque doble, al jaque a la descubierta y, en general, a maniobras que, dentro de un bello concierto acompañado de las piezas propias, no tienen tanto en cuenta el material sino el tiempo que su ejecutante gana para obligar a su rival a movidas forzadas que, en definitiva, propendan al mate o a una decisiva ventaja material.

Sin dudas, el aficionado, al igual que acontece con el experto, encuentra especial placer cuando aquella maniobra implica la entrega de material por la vía del sacrificio, agregándole esa dosis estética que, como la sal en la comida, le da un mejor sabor a nuestro hábito alimentario.

Sin embargo, creemos que mas allá de esta especie ajedrecística, existe -para el jugador de ajedrez- otro ingrediente, no tan culinario, pero igualmente pretendido para su mayor satisfacción. Si se nos permite, vendría a ser como poder acompañar una buena comida con un excelente vino.

Nos referimos al efecto psicológico, al golpe psicológico que pesa sobre nuestro rival a partir de ese sacrificio, y bien sea que lo podamos percibir a través de sus gestos o que solo podamos imaginarlo, mayor o menor será el “bouquet” de aquel vino, pero ya nada nos quitará el placer de la degustación.

Inconsistencia de algunos golpes tácticos

Volvemos a la importancia del efecto psicológico que ciertas jugadas pueden provocar en el rival, lo cual logran con independencia de la solidez de las mismas. Este era el caso de los sacrificios que solía efectuar quien fuera Campeón del Mundo entre 1960 y 1961, el genial Mihail Tal, cariñosamente conocido como “Misha”.

Reconocido era el pánico que este gran campeón era capaz de gestar en los rivales cada vez que entregaba una pieza, desatando –las más de las veces- verdaderas tormentas sobre el tablero.

Sin embargo, como pudiera ser probado a posteriori, en ocasiones estos sacrificios eran falaces pero lo suficientemente aterradores, en especial cuando se trata del más alto nivel de competencia, como para paralizar la creatividad defensiva de sus oponentes.

Como sabemos, fácil es detectar las falacias en los análisis posteriores pero difícilísimo es hacerlo sobre el tablero y en el transcurso de la partida viva cuando, además, se tiene frente a sí a uno de los más grandes de todos los tiempos.

Veamos un interesante ejemplo del propio Mihail Tal correspondiente al Campeonato Soviético por Equipos del año 1953. Su rival de turno era, para nosotros, un ignoto jugador de apellido Pigit, aunque seguramente de fortaleza para participar de este tipo de torneo y enfrentar, nada más ni nada menos, que a tan prestigioso rival.

La partida se desarrolló de la siguiente manera:

	Blancas	Negras
1	e5	c5
2	Cf3	Cc6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	d6
6	Ag5	e6
7	Cxc6	bxc6
8	e5

A lo largo de las primeras siete jugadas hemos podido apreciar un desarrollo natural de la **Defensa Siciliana** en su **Variante Clásica**, donde el GM Tal optó por el **Ataque Richter-Rauzer** para luego simplificar mediante **7. Cxc6**, cuando lo usual es **7. Dd2**, e inmediatamente buscar la ruptura en el centro a través de **8. e5**

Esta última movida de Tal no nos parece sólida ya que entrega un peón sin ninguna compensación. En efecto, si **8.dxe5**, **9. Df3 Ad7**, **10. Ce4 Ae7**, **11. 0-0-0 0-0** con equilibrio.

8	Da5
9	Ab5

Diagrama 13

```

XABCDEFGHY
8r +l +k v - t (
7p - + - + p p p '
6- + p p p n - + &
5q L + - P - v - %
4- + - + - + - + $
3+ - N - + - + - #
2P P P + - P P P "
1R - + Q K - + R!
x a b c d e f g h y

```

¡Y aquí apareció Tal, genio y figura! Hubiese bastado **9. Axf6** (no **9. exf6** a causa de **9. Dxd5**) **gxf6** y **10. exf6**, pero –tal vez menospreciando el potencial de su rival- decidió ir por ese golpe táctico que dejase knock-out a Pigit.

Todavía no hemos presenciado ningún sacrificio aunque, conociendo el temperamento de aquel genio, incrédulos seríamos de no esperar en cualquier momento. Ésa debe haber sido la sensación de Pigit.

La partida continuó según los planes de Tal:

9	cxb5
10	exf6	b4
11	Df3

Diagrama 14

```

XABCDEFGHY
8r +l +k v - t (
7p - + - + p p p '
6- + - p p P - + &
5q - + - + - v - %
4- p - + - + - + $
3+ - N - + Q + - #
2P P P + - P P P "
1R - + - K - + R!
x a b c d e f g h y

```

Todo parece a “pedir de boca” para Tal. Pigit no podía **11.bxc3** ya que **12. Dc6+** destruye toda aspiración del negro.

Efectivamente, si **12. Rd8**, **13. fxd7+ Dxd5** (si **13. Ae7**, **14. gxh8(D)++**) y **14. gxh8(D)** Peor aún sería **12. Ad7**, a consecuencia de **13. Dxa8+ Dd8**, **14. Dxd8+ Rxd8**, **15. fxd7+**, jaque a la descubierta que

permite tomar la torre coronando simultáneamente.

Pero Pigit, quien evidentemente no era ningún improvisado, decidió contradecir los planes del monstruo que tenía frente a sí:

11	De5+
12	Ce4	d5!
13	Td1?

La avispa clava su aguijón

Nuevamente “Misha” a pleno. Ahora sí vemos el sacrificio que sabramos llegaría en cualquier momento. Apreciemos la posición del diagrama siguiente y preguntémosnos: ¿qué amenaza Tal con esta movida de torre? ¿Porqué no, entonces, **13. 0-0-0** quitando al rey de la columna e y de los rayos X de la dama negra?



Bueno, querido lector, queremos decirle que no amenazaba nada. Sí, leyó bien, ¡no amenazaba nada! En verdad, el genial Mihail Tal estaba ya perdido y él lo sabía bien a partir de la jugada **12. d5!** del ignoto Pigit.

¿Entonces se trató de un sacrificio falto de consistencia? En efecto, así fue.

Seguramente, y sabiéndose ya perdido, puede ser que su intención hubiese sido gestar una celada, ya que si **13. Dxe4+?**, **14. Dxe4 dxe4**, **15. fxg7!** y las negras están perdidas. Sin embargo, siendo tan obvia esta celada, nos inclinamos por adivinar otra intención.

Creemos que el verdadero objetivo de la última movida de Tal, dejando a su suerte al caballo en e4 fue la de impactar psicológicamente a su rival. Como la avispa, buscó paralizar a la víctima con la primer estocada de su aguijón, mostrándole que si tomaba el caballo, torre y alfil (aunque obstruido éste por

un peón que se liberaría tomando otro y amenazando capturar la torre y coronar al mismo tiempo) confluían en un mismo punto: d8, con la mortal amenaza.

Pero al igual que la avispa, clavando su aguijón

Y, al igual que el veneno del escorpión, el miedo también paraliza, que fue lo que, en alguna medida, pudo haber acontecido con Pigit. Jugó profilácticamente y buscando controlar el escaque d8:

13	Aa6
-----------	------	-----

Observe que **13. dxe4** nada tiene de malo. Por el contrario, conduce a la victoria. Si **14. Db3**, la única jugada que parece tener algún valor ya que amenaza **14. Da4+** con el intento de dominar la casilla e7 pensando en algún ingenuo mate, imaginamos la siguiente secuencia: **14. Ad7**, **15. Ae3 Dxf6** quedando las negras con alfil y peón de ventaja sin ninguna complicación a la vista.

Seguramente, y por tratarse de Tal, Ud. habrá pensado en un segundo sacrificio, como por ejemplo: **13. dxe4**, **14. Db3 Ad7**, **15. Txd7** pero las consecuencias no serían distintas luego de **15. Rxd7**, **16. Da4+ Rc7**, **17. fxg7 Axc7**

En fin, la jugada de Pigit no parece inadecuada, como veremos más adelante en lo que sucedió realmente en la partida, pero creemos que Tal dejó pasar el momento de aturdimiento de su rival y, tal vez desanimado, continuó imprecisamente:

14	Td4
-----------	-----	------

Con esta última jugada Tal ya parece resignado. De nada hubiese servido **14. Db3**, como último intento de dar jaque en a4 para llevarse un alfil, a causa de **14. Dxe4+**, **15. Ae3 Ab5** impidiendo toda maniobra del blanco.

Las jugadas que siguieron dieron prueba de la falacia de aquella andanada de sacrificios, con una derrota para “Misha” en tan sólo 19 movidas.

14	dxe4
15	Txe4	Dxg5
16	Txe6+	fxe6
17	Dxa8+	Rf7
18	Dxa7+	Rxf6
19	Dxa6	Dc1+
20	Aband.	



La verdad es que no nos hubiese gustado estar en los zapatos de Pigit cuando Tal desató la tromba de sacrificios. Sin dudas, Pigit debe haber utilizado todo su temple para evitar lo que cualquier jugador hubiese sentido frente al Gran Maestro de los Sacrificios: terror. Y sin dudas, también, ese temple le llevó a demostrar que no todos los caminos conducen a Roma, que algunos sacrificios pueden ser fallidos sin importar el renombre de quien los ofrezca.

Ejemplo de sacrificio

Contrariamente a lo que acabamos de analizar, respecto de un sacrificio fallido, en la pasada edición le dejamos un ejemplo para que descubra, precisamente, la contundente belleza de uno, que también correspondió al magnífico Mikhail Tal (esta vez contra el MI argentino Luis Bronstein), pero cuyas consecuencias para nada fueron fallidas. Reproducimos la posición:



**Tal-Bronstein
Rio Hondo, 1987
Juegan las blancas**

Seguramente ya lo habrá advertido. Se trata de una maniobra de desviación. La jugada es:



Claramente, Bronstein no podía 1. ... **Dxc1** a causa de 2. **Dxg7+ Re8**, 3. **De7++**. Tampoco servía 1. ... **Dd7** a raíz de 2. **Txc8+** ganando limpiamente la torre, ya que 2. **Dxc8** volvería a provocar el anunciado desvío y el mate de marras.

Luis Bronstein no tuvo otra alternativa mas que abandonar.

Finales

Dos peones de ventaja no aseguran la victoria

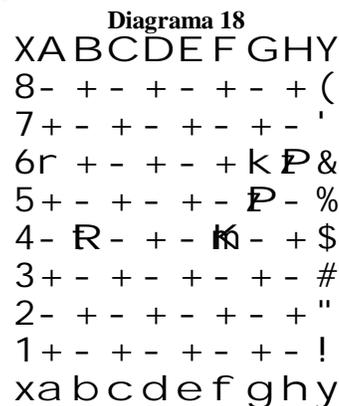
Cualquier jugador, amateur o de talla, se sentiría muy cómodo contando con dos peones de más en la fase del final de partida. Y esta comodidad, demás está decirlo, se independiza de si existe alguna otra pieza sobre el tablero excepto, claro está, las damas.

Nos complace presentar al lector tres ejemplos en que esa ventaja de nada sirve en un final, precisamente, por la presencia de alguna otra pieza, por ejemplo una torre por bando.

En cualquiera de los tres ejemplos que incluimos, el resultado debiera ser tablas, de no mediar un error del jugador que se encuentre con peones de menos.

Primer ejemplo

Este primer ejemplo es relativamente sencillo.

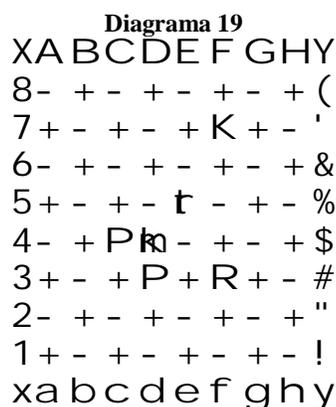


Las blancas no pueden dar jaque en la fila 6, de modo que deberán intentarlo desde la retaguardia, pero ello permite que el negro ataque al monarca rival que, para su sinsabor, no puede esconderse tras sus peones ya que se encuentran sobre la banda.

Por ejemplo, si **1. Tb8 Ta4+**, **2. Re5 Ta7!** (amenazando **3. Rxc5**. ¡Ni pensar en **2. Rxc5** porque ya no se detiene al peón h!). Luego, si **3. Tg8+ Rh7** obligando a las blancas a sacar su torre y, por lo tanto, permitiendo a su rey volver a g6. Conclusión: tablas, aunque cueste crearlo.

Segundo ejemplo

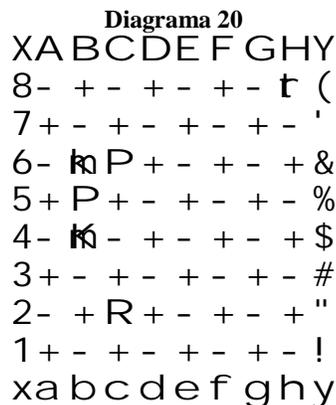
Este segundo ejemplo puede producirse en cualquier otro sector del tablero y no necesariamente sobre una banda.



Como se aprecia, el monarca de color impide el avance del peón dama blanco, cuya custodia deja inmovilizada a la torre del primer jugador en la fila 3 y, a su vez, junto con la torre supervisa el punto c5. El secreto, pues, consiste en mantener la torre negra a lo largo de la columna e impidiendo que el rey blanco pueda pasar en auxilio de sus peones. Conclusión: también tablas, aunque le duela a las blancas.

Tercer ejemplo

Este tercer ejemplo es un tanto más curioso que los anteriores.



Aquí se aprecia que el rey blanco está dando sostén a sus peones y no existe una torre que le impida desplazarse. De hecho, hasta podría interponer su propia torre en caso de recibir un jaque, a sabiendas de que el cambio le aseguraría el triunfo.

Queda claro que de nada le sirve al blanco **1. c7** a causa de **1. Tc8**.

Entonces, ¿dónde radica el secreto de las negras para conseguir tablas, el único resultado al que pueden pretender?

Tal secreto yace en mantener a su torre en la fila 8, pero disponerla para dar jaque al rey blanco en toda oportunidad posible, ya que este no podrá encontrar protección detrás de sus peones. Conclusión, nuevamente tablas, mal que le pese al primer jugador.

¡Hasta la próxima!